

Realzando el conocimiento indígena de las plantas medicinales chilenas: ¿racionalidad o empirismo?

Maité Rodríguez-Díaz¹

RESUMEN

En el presente artículo, se revisa parte de este conocimiento ancestral, con especial atención a las descripciones etnobotánicas recogidas en fuentes históricas del siglo XVIII, como el capítulo V de la Botánica Araucana, donde se documenta el uso medicinal de diversas plantas nativas por parte del pueblo mapuche. Esta revisión busca no solo valorar la riqueza del saber tradicional, sino también aportar a su comprensión desde una perspectiva científica, ética y culturalmente respetuosa, en el contexto de la salud contemporánea.

Palabras clave: Plantas medicinales, conocimiento ancestral, medicina tradicional, plantas nativas chilenas.

Desde tiempos remotos, las plantas medicinales han ocupado un lugar central en las prácticas terapéuticas de los pueblos alrededor del mundo. Mucho antes del surgimiento de la medicina científica moderna, diversas culturas desarrollaron complejos sistemas de salud basados en el conocimiento empírico de su entorno natural, transmitido oralmente a lo largo de generaciones. En Asia, África, América y Europa, estos saberes dieron origen a tradiciones médicas ancestrales que aún hoy forman parte de los sistemas de salud de millones de personas.

Chile no ha sido la excepción. Su territorio, caracterizado por una biodiversidad única que se extiende desde el desierto más árido del planeta hasta bosques templados lluviosos, ha albergado durante siglos un vasto conocimiento etnobotánico, particularmente entre los pueblos indígenas como el mapuche, aimara y atacameño, entre otros. Estas comunidades han utilizado y conservado un saber profundo sobre las propiedades terapéuticas de las especies vegetales de su entorno, desarrollando prácticas médicas coherentes con su cosmovisión, que integran aspectos físicos, espirituales y sociales de la salud.

En el presente artículo, se revisa parte de este conocimiento ancestral, con especial atención a las descripciones etnobotánicas recogidas en fuentes históricas del siglo XVIII, como el capítulo V de la Botánica Araucana, donde se documenta el uso medicinal de diversas plantas nativas por parte del pueblo mapuche. Esta revisión busca no solo valorar la riqueza del saber tradicional, sino también aportar a su comprensión desde una perspectiva científica, ética y culturalmente respetuosa, en el contexto de la salud contemporánea.

El conocimiento de los vegetales dotados de propiedades medicinales fue adquirido por los araucanos, como por otros pueblos indígenas, mediante la observación empírica de sus efectos terapéuticos. Esta experiencia, transmitida de una generación a otra, constituyó la base de su medicina popular. Sin embargo, es probable que muchos de los remedios usados hayan sido adoptados por simple imitación o por sugerencias de carácter mágico o supersticioso. De aquí que la medicina araucana pueda clasificarse en dos ramas distintas: una racional y otra empírica o mágica.

Los procedimientos de curación racional eran empleados por las personas de edad, por las comadronas y por los/las machis, cuando obraban de buena fe. Estos recursos terapéuticos se reducían a la aplicación externa o interna de drogas vegetales, a baños calientes y fricciones. La medicina mágica, en cambio, era practicada exclusivamente por los/las machis. Estos procedían según sus creencias animistas, atribuyendo las enfermedades a la acción de espíritus malignos que penetraban en el cuerpo del enfermo. Para hacerlos

¹ Doctora en Química Universidad de Chile. Jefa de Carrera Química y Farmacia, Universidad Tecnológica Metropolitana. Corresponsencia a: maiterd1974@gmail.com

salir, los machis recurrían a ceremonias religiosas, a cánticos místicos y danzas, ejecutadas al son del cultrún. En ciertos casos, practicaban también la succión en la parte afectada, con el objeto de extraer el mal, y, a veces, ingerían drogas narcóticas para entrar en estado de trance.

El valor terapéutico de las plantas empleadas por los indígenas no debe ser desdeñado. Si bien es cierto que muchas de sus aplicaciones carecen de fundamento científico, también lo es que otras han sido

confirmadas por la medicina moderna. Numerosos estudios farmacológicos han demostrado que algunas de las especies utilizadas por los araucanos poseen principios activos de reconocida eficacia.

En la siguiente tabla resumen se muestran las plantas mencionadas en el fragmento del capítulo V de la *Botánica Araucana*, incluyendo su nombre vernáculo (según la fuente), nombre científico (si está identificado o propuesto), parte utilizada y usos medicinales tradicionales:

Nombre vernáculo	Nombre científico (propuesto)	Parte utilizada	Usos medicinales tradicionales
Tayu	<i>Dasyphyllum diacanthoides</i>	Corteza	Diurético, depurativo, enfermedades hepáticas, reumáticas y de la piel
Boldo	<i>Peumus boldus</i>	Hojas	Hepatoprotector, colagogo, digestivo, calmante estomacal
Matico	<i>Buddleja globosa</i>	Hojas	Cicatrizante, antiséptico, antidiarreico, emenagogo
Chilca	<i>Baccharis spp.</i>	Hojas y tallos	Cicatrizante, desinfectante, antirreumático
Pehuén (piñón)	<i>Araucaria araucana</i>	Semillas (piñones)	Alimento energético, usado también en estados de debilidad o convalecencia
Litre	<i>Lithraea caustica</i>	Corteza y hojas (uso externo)	Uso ritual y en medicina mágica; puede provocar dermatitis
Copihue	<i>Lapageria rosea</i>	Flores y raíces (ocasionalmente)	Tónico general, usado en infusiones (aunque también ornamental y simbólico)

La identificación botánica de estas plantas es tentativa en algunos casos y se basa en correspondencias actuales con nombres vernáculos históricos. La información sobre usos medicinales tradicionales proviene del texto fuente y ha sido complementada con datos etnobotánicos actuales para mayor claridad.

El conocimiento ancestral sobre las plantas medicinales utilizadas por los pueblos originarios de Chile —especialmente por el pueblo mapuche— constituye un valioso patrimonio biocultural que ha resistido el paso del tiempo gracias a la transmisión oral y la práctica cotidiana de la medicina tradicional. Hoy, en un escenario global que valora cada vez más la medicina integrativa y el enfoque intercultural en salud, este saber milenario adquiere una renovada importancia.

Los avances en investigación farmacológica, fitoquímica y biotecnológica permiten validar científicamente muchas de las propiedades atribuidas tradicionalmente a estas especies. Estudios recientes han confirmado, por ejemplo, la acción antiinflamatoria del boldo (*Peumus boldus*), el efecto cicatrizante del matico (*Buddleja globosa*) o la actividad antimicrobiana del culén (*Otholobium glandulosum*), abriendo paso al desarrollo de fitofármacos estandarizados y extractos funcionales con potencial terapéutico.

Además, la incorporación de nuevas tecnologías

—como la metabolómica, la nanotecnología y las plataformas de inteligencia artificial— permite optimizar la caracterización de principios activos, el diseño de formulaciones más eficaces y seguras, así como la conservación del recurso vegetal mediante estrategias sustentables de cultivo y recolección.

Sin embargo, el desarrollo científico no debe desvincularse del respeto por el conocimiento tradicional, por los derechos de las comunidades indígenas y por la conservación de la biodiversidad. La integración armónica entre saberes ancestrales y ciencia moderna no solo enriquece el campo de la fitoterapia, sino que también abre oportunidades para modelos de salud más equitativos, culturalmente pertinentes y ambientalmente responsables.

En este contexto, el estudio, uso y valorización de las plantas medicinales ancestrales de Chile se proyecta como un campo estratégico para el futuro de la investigación farmacéutica, la innovación terapéutica y el reconocimiento del conocimiento indígena como fuente legítima de ciencia.

REFERENCIAS

- Gay, C. (1862). *Botánica Araucana*. En C. Gay, Historia física y política de Chile (Tomo VIII, Capítulo V). París: Imprenta de E. Thunot y Cía.
- Montenegro, G., & Timmermann, B. N. (2000). Recursos vegetales de la medicina tradicional chilena. Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Agronomía e Ingeniería Forestal.
- Polanco, V., Cerdá Bernad, D., Quispe Fuentes, I., Bernal, C., & López, J. (2024). *Bioactive content and antioxidant properties of spray dried microencapsulates of Peumus boldus M. leaf extracts*. *Antioxidants*, 13(12), 1568. <https://doi.org/10.3390/antiox13121568>
- Houghton, P. J., & Hikino, H. (2008). Analgesic, anti-inflammatory and antioxidant properties of *Buddleja globosa* (matico): validation of traditional Chilean use. *Journal of Ethnopharmacology*, 118(1), 158–164. <https://doi.org/10.1016/j.jep.2008.03.003> <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/14484444/> https://es.wikipedia.org/wiki/Buddleja_globosa
- Madrid, A., & Silva, V. (2024). Pasado, presente y futuro de *Psoralea glandulosa* Linn, planta medicinal chilena fuente inagotable de recursos: Una revisión de la literatura. *Boletín Latinoamericano y del Caribe de Plantas Medicinales y Aromáticas*, 23(3), 336–348. <https://doi.org/10.37360/blacpma.24.23.3.23>